

Manifestación fracasada

La manifestación proyectada para el día 13, primero, y para ayer, después, por la coalición republicano-socialista, ó no se verificó ó ha de ser, y sus más calurosos patrocinadores lo declaran implícitamente, un fracaso.

Pudo parecer en los primeros momentos, á los que no pasan del análisis superficial de las cosas, que el propósito de realizarla respondía á un verdadero movimiento de opinión, ganoso de cristalizar en un acto ostensible y resonante; pero el espejismo no ha podido durar: como *El País* hace notar, muy cuerdamente, republicanos y socialistas, más felices que el pago de la carta, han recibido la respuesta antes de entregar la misiva; y como eso no obstante—más torpes en esto que el payo famoso—se obstinan en seguir pidiéndola, las gentes sensatas comprenden que no es para conseguirla para lo que el acto se proyectó.

Cuanto fué propósito de los manifestantes en los primeros momentos está ya realizado, ó en vías de indudable realización, por el Gobierno; parece que ése debería ser un motivo de desistimiento; pero ayer, no obstante, no se habló de suspensión, sino de aplazamiento nada más: logrado ya lo que pretendían, los coligados no quieren perder el magno proyecto de manifestarse, y buscan y discurren un nuevo motivo de manifestación.

Tiene esto un peligro grave para ellos, que deben evitar. Por razones de nuestra especial idiosincrasia política, siempre doliente de apatía, las manifestaciones públicas del tono de la proyectada han tenido siempre valor efectivo como factores importantes para las resoluciones de gobierno. Eran hechos inusitados, que solían tener, que han tenido, con raras excepciones, muy fundados y graves motivos, y por esta razón han podido unir en las filas de los manifestantes hombres de muy distintas opiniones y de muy diferentes filiaciones políticas; y todo esto les daba una fuerza y un valor que pueden fácilmente perderse si tales movimientos del espíritu público se prodigan sin suficiente razón, y más aún si son realizados, como ahora ocurrirá si los coligados no lo piensan mejor, no ya sin suficiente fundamento, sino, lo que es más, contra toda razón.

El arma que republicanos y socialistas pretenden emplear ahora, un poco inoportunamente, es formidable: tiene su filo pulidísimo, y por esta razón puede herir, empuñada con destreza; pero si con ella se dan á diestro y siniestro tajos y mandobles, se mellará y resultará completamente inútil, originando así daño, no sólo para radicales y socialistas, sino para las ideas y las costumbres liberales y democráticas en general.

Republicanos y socialistas debieran saber esto por experiencia propia: lo que ahora tenemos para las manifestaciones ha ocurrido ya con los *meetings*: antaño tuvieron una fuerza enorme; pero tanto se abusó y se abusó de ellos, que han venido á convertirse en juego de muchachos, sin eficacia alguna, ni para inspirar resoluciones de Gobierno, ni siquiera para llevar adeptos á los partidos radicales.

Por eso mismo, aun no tratándose de un Gobierno tan sinceramente liberal y democrático como el actual, la manifestación en proyecto, desvirtuada ya por falta de verdadero objetivo y por falta de calor de opinión, no podría ser temida. El Sr. Canalejas no ha puesto ningún obstáculo para que sea realizada; al contrario, ha ordenado el mayor respeto para ella, hasta el punto de poner á la disposición de sus organizadores la fuerza de Vigilancia que para el buen orden creyese necesaria: mientras no haya de pedirse nada contrario á las leyes ni á las instituciones esenciales del país, ¿qué temores puede inspirar á gobernantes verdaderamente democráticos una función honradamente democrática?

El País, en un momento de plausible sinceridad, lo recuerda oportunamente: algunos de los ministros actuales se han lamentado muchas veces de que sus resoluciones, inspiradas en verdadero y sano radicalismo, no hayan encontrado en los partidos radicales el calor y el apoyo que podía darles, con ambiente propicio, mayor fuerza y eficacia. De ese modo de pensar no han renegado, seguramente: piensan como pensaron, y siguen creyendo, de seguro, que ese ambiente es de absoluta necesidad.

El error en que los ministros no pueden incurrir está en creer que ese ambiente se forma con manifestaciones artificiosas y, por tanto, sin eficacia alguna: manifestaciones hechas en esa forma dan fuerza á los enemigos de las ideas liberales, y por eso es de

desear que republicanos y socialistas oigan los sanos consejos de *El País* y no apelen á semejante medio de acción política sino cuando deban. «Las manifestaciones—dice el batallador colega—han de tener por objeto una idea grande, concreta y muy arraigada en la conciencia social.» Esto no ocurre ahora, y es de suponer, por ende, que se desistirá de la manifestación.

Por no haberlo hecho oportunamente los organizadores de ella han dado ocasión á equívocos, que el mismo colega republicano se esfuerza en desvanecer. Más útil hubiese sido huir de ellos desistiendo de un empeño estéril; si las gentes atribuyen al propósito una significación y una tendencia determinada es porque no ven cuál puede ser su tendencia efectiva, y en este caso esa tendencia no aparece clara por ninguna parte; el mejor modo de desvanecer el equívoco es, pues, desistir de realizar el acto proyectado, y cuyo fracaso se confiesa ya antes de realizarlo.

MINISTRO ASESINADO

(POR TELEGRAMA)

— *El Cairo 21.* Un estudiante nacionalista ha disparado cinco tiros de revólver contra el primer ministro, Boutros Pachá Ghali. Este resultó con una herida grave en el hígado y otras cuatro en el pecho, falleciendo esta mañana á las ocho.

El estudiante ha sido detenido.—C.

GLOSARIO

En un telegrama he leído la noticia estúpida: la Diputación provincial de Alicante, poniendo en práctica un proyecto de economía, ha decidido dejar cesante al cronista de la ciudad, D. Gabriel Miró.

Si detrás de esta aparente nimiedad no hubiera una tragedia, la más intensa de todas, la tragedia de la necesidad, sería cosa de reírse á carcajadas de una decisión que pone en ridículo la famosa del chocolate del loro. Yo no dudo que la Diputación de la luminosa capital levantara ande apurilla de dinero y quiera á toda costa salir del apuro; que al fin y al cabo es condición natural de todas las Diputaciones sea de estar reñidas con la opulencia, y más natural todavía la de querer mejorar de fortuna; lo que ya no me parece ni equitativo ni justificado es lo de tirar por la borda al cronista, que gana la exorbitante cantidad de 1.500 pesetas anuales, como primera medida para higienizar la bolsa.

Amará decepción la de este hombre bueno y activo, que dedicó los mejores días de su pluma á poner en las páginas de un libro anónimo las hazañas del pueblo de su amor. Como premio de su trabajo, como alta recompensa de su fe, como gratitud al cariño con que escribiera aquellas crónicas, le han condenado á sufrir miseria de por vida.

Pero no puede ser; no debe ser. Por fortuna para el admirado compañero—dentro de su desgracia—lo asale la desventura al amanecer de un día de justicia en el suelo español, de un día de esperanza, cuando todos los ciudadanos gritan el *eurem-cordal*, y es seguro de que el mal tendrá tan pronto remedio como es menester para que no sufra Miró ni sus primeras consecuencias.

Al alcalde mayor de Madrid, que un día se sentó á la mesa del banquete con que se celebraba el gran triunfo del cronista cesante á los diputados provinciales de la ciudad mediterránea, al presidente del Consejo de Ministros, que tiene la rara facultad de saber lo que vale una firme inteligencia, humildemente pido que la pluma de Miró reanude una crónica interrumpida con tan injusta condena.

MARCIO-GRECO

EGOS DE SOCIEDAD

May animados y concurridos se vieron ayer tarde los elegantes salones de los dignos y amables representantes de Portugal. La bella condesa de Tovar de Lemos, que lucía una preciosísima *toilette* de raso azul, secundada por su esposo y por su encantadora hija *Mimi*, hizo los honores de su casa con la amabilidad y cortesía que tantas simpatías le han conquistado en la sociedad madrileña y en el extranjero diplomático.

Desde primera hora de la tarde, en el comedor, se sirvió á los invitados un espléndido y delicioso te.

Entre las damas que asistieron á la recepción recordamos haber visto á las duquesas de T'Serclaes, Pinohermoso, Lécera y Victoria; marquesas de Torreblanca, Gorbey, Hijos de Alava, Coquilla, Peñañal, Santa Cristina, Valdeiglesias y Santa María de Silveira; condesas de Casa Valencina, viuda de Santiago, Maluque, Valmaceda, Candilla, Esteban Collantes y Chacón. Baronesas de Horta y Castillo de Chirel, y

Señoras y señoritas de Bunsen, Silvestrelli, Wilde, Dato, Calheiros, García Prieto, Barroso, Pérez Caballero, Ruata, Brunet, Allendessalazar, Travesedo, Vallent, Frigola, Alcalá Galiano, Olaves y Lemery, Pidal, Pérez Seoane, Bermúdez de Castro, Collantes, Montojo, Pérez de Guzmán, Hoces, Silva y Fernández de Henestrosa, Torrellas, Casa-Madrid, Argüelles y otras.

El 23 serán los días de la duquesa de Almodóvar del Río, marquesas de Casa fuerte y de Corina, condesa viuda de Orzaga, baronesa viuda de Goya Borrás, señoras de Valdeirabano y Cavestany y señoritas de Beltrán de Lis y Gómez Acebo, y el 24, de los marqueses de Dos Hermanas y Ugena.

En la presente semana se celebrará la boda de la gentil señorita Isabel de la Serna, hija de los barones del Sacerio Lirio, con el capitán de Infantería D. José Fernández Macapinac.

Claudio LARCHER

DE MELILLA

(POR CABLE)

Ataque á un falucho moro.

— *Melilla 21.* Un falucho procedente de Gibraltar, que pasaba á la altura de Bocoya, en la costa de Alhucemas, con dirección á Tres Forcas, cargado de tabaco para Mara Belhat, fué asaltado por cableños, que le robaron doce pacas de tabaco, no continuando el saqueo por haber visto á un cañonero.

El falucho continuó su rumbo sin novedad.

Se cree que ha sido una venganza de los moros de Bocoya, por resentimientos antiguos con el dueño de la embarcación, el cual, dicen, les engañó.—C.

Esperando al «Puerto Rico».—El general Marina á Cabo de Agus.

— *Melilla 21.* Se espera que llegue esta tarde el trasatlántico *Puerto Rico*, que conducirá mañana á los Húsares de la Princesa á Málaga.

Dicho barco regresará el miércoles para reparar á los Húsares de Pavia.

El Estado Mayor ha cursado órdenes para que regresen de Zelán dichas fuerzas, con objeto de disponer para el embarque.

El general Marina fué ayer, á bordo del cañonero *Concha*, á Cabo de Agus, para inspeccionar los servicios.—C.

Asesinato de un hermano del «Gato».

— *Melilla 21.* Un hermano del moro Asmani, llamado Yado, salió hace cinco días por tierra con objeto de dirigirse á Orán para adquirir tabaco, destinado á la venta en la plaza.

A cinco kilómetros de Cabo de Agus fué atacado por un moro, que le mató, robándole el dinero.

Cometido el crimen, el asesino se fué tranquilamente á su aldea, y después de recoger á su familia atravesó el Muluya y pasó la frontera argelina.

Varios peisanos, naturales de Fuentehorridos, provincia de Huelva, han costado, por suscripción, la sepultura de un soldado de Cazadores de Tarifa que falleció anoche de calenturas, en el hospital.

Hay llegado á la plaza una caravana de camellos, procedente de Uad Sattur, que viene para comprar azúcar, velas y té, lo cual demuestra que renace la confianza entre los cabileños fronterizos á las posiciones. Hoy se empezó á utilizar el muelle provisional, y el martes comenzarán las obras del puerto, las que habían sido suspendidas por la imposibilidad del paso de los bloques, dado el tráfico que se hacía por el muelle antiguo.—C.

Telegrama oficial.

— *Melilla 20 (9 n.)*. Gobernador militar á ministro Guerra:

Se ha celebrado hoy zoco de Had, de Benisicar, con gran concurrencia de moros, sin que haya ocurrido novedad. Como de costumbre, asistió el general Sotomayor y varios oficiales.

Llegó vapor *Puerto Rico*, en el que mañana, á las siete, comenzará embarque de regimiento Húsares Princesa.

Comandante en jefe se ha trasladado esta mañana á Cabo de Agus cañonero *Concha*, y escoltado por policía indígena de Caballería y una sección del Ejército, ha llegado hasta el primer vado del Muluya, regresando al campamento, pudiendo apreciar completa tranquilidad que reina en terreno recorrido y satisfacción de los habitantes.

Llegó general Carbó, que se hizo entrega de su brigada. No ocurre novedad.

DE ENSEÑANZA

El País de esta mañana pretende sacar partido de una Real orden del ministro de Instrucción pública para acusar á este Gobierno de clerical, ó poco menos. «Este ya es un verdadero colmo! El colega republicano carece de razón en este caso, y vamos á intentar demostrarlo.

Es cierto que se ha confirmado la clausura de una escuela privada en Baracael, y es cierto que esa escuela era laica; pero ¿se ha clausurado por ser laica? Eso era menester demostrar para que las censuras de *El País* estuvieran fundadas, y eso no lo puede demostrar nada, porque ocurre todo lo contrario.

Consta en expediente de un modo indubitado que esa escuela no había cumplido los requisitos que exige el Real decreto de 1. de Julio de 1902, dictado por el conde de Romanones en su anterior etapa de gobierno, que es la legislación común para todas las escuelas privadas, y lo que ha hecho ahora ha sido cumplir esos preceptos, que están vigentes.

Esos preceptos afectan á dos cosas distintas: una es la referente á las condiciones higiénicas de las escuelas privadas; otra, á ciertos requisitos de las personas que están al frente de las escuelas ó colegios privados.

Las condiciones higiénicas del establecimiento clausurado no podían ser más detestables. En informes del inspector de Sanidad de Vizcaya y del inspector de primera enseñanza consta que el local carece de ventilación, de luz, de retretes y urinarios, y que servía para escuela, teatro y café. Las leyes exigen á toda escuela ó colegio privado un minimum de condiciones higiénicas, y en este caso se estaba muy lejos de haberlas cumplido. Todos los informes de las autoridades oficiales, académicas y sanitarias coinciden en esto.

Se dirá que hay escuelas públicas que tampoco reúnen todas las condiciones higiénicas apetecibles. Desgraciadamente, es cierto; pero en ninguna pública hay esa mezcla de escuela, teatro y café, y además, notorios son los esfuerzos que se viene haciendo para mejorar esas deficiencias. Esto aparte de que las deficiencias del Estado no autorizan para el incumplimiento de las leyes.

Tampoco en el referente á personal se ha cumplido la disposición vigente. Se autorizó para la apertura á D. Gregorio Sánchez Díaz, y luego ha aparecido al frente D. Manuel Klaza, que carece de la autorización necesaria.

En vista de estos hechos, y en cumplimiento estricto de las disposiciones vigentes, se ha confirmado la clausura, sin tener para nada en cuenta si la escuela era laica, ó religiosa, ó lo que fuese. Lo único que se ha pedido es que se respetase la legislación, que es igual para todos y que sólo pide una cosa elementalísima: que el establecimiento tenga condiciones de escuela propiamente tal. Cumpla todos los requisitos legales y podrá abrirse.

Hablar con este motivo de clericalismo, con relación al Gobierno, es involucrar cosas heterogéneas é incompatibles.

Y ya que hablamos de enseñanza, hemos de recoger otro asunto: el de la intervención de un párroco de esta corte en cierto establecimiento de enseñanza privada comercial.

Nos consta que nada de esto se sabe oficialmente en los Centros públicos, y mal se puede censurarlos. Lo primero es que cada uno haga ejercicio adecuado de sus derechos y de los recursos de reclamación, y entonces el Gobierno sentará la doctrina liberal y la hará cumplir.

Porque lo hecho con la escuela de Baracael y con todos los casos que se presenten será eso: imponer el respeto á las leyes por todos. Esa es la garantía única y eficaz de las libertades públicas mientras se reforma la legislación vigente en sentido más democrático todavía.

NOTICIAS POLÍTICAS

Dice *El Imparcial*:

«Según noticias que se nos comunican, los ex ministros liberales que han delegado en el Sr. Montero Ríos para que éste realizara cerca del Gobierno la misión que ha fracasado son los Sres. Barroso, Alvarado, Gasset, Suárez Inclán, Villanueva, Aguilera, Echeagaray, Concas, Egulizar, Olleruelo, Rodríguez de la Borbolla, Duque de Vergara, Martínez del Campo, Alba, general Luque, Pérez Caballero, Santa María de Paraisos, Salazar, Grolzard, Auñón, marqués del Real Tesoro, que, con los Sres. Moret y Montero, componen el número de 23.

El Sr. Navarro Reverter no pudo ser consultado porque se encuentra en plena convalecencia de la dolencia que ha sufrido.

Ignoramos si en esta lista habrá algún error, porque no procede de información directa.»

La Correspondencia de España añade los siguientes detalles sobre los ministros que se adherirán á dicha propuesta:

«Los ministros consultados fueron los siguientes: Sres. Alba, Alvarado, Barroso, Celleruelo, Gasset, Borbolla, Suárez Inclán, Aguilera, Concas, Echeagaray, Egulizar, Vergara, Luque, Martínez del Campo, Pérez Caballero, Santa María de Paraisos, Salazar, Grolzard, Auñón, marqués del Real Tesoro, que, con los Sres. Moret y Montero, componen el número de 23.

Al Sr. Navarro Reverter no se le consultó por hallarse enfermo; pero se contaba con su adhesión, resultando así el número de 19, que era el que daban desde los primeros momentos los amigos del Sr. Moret como adheridos á éste.

Más tarde se adherieron los Sres. Grolzard, Auñón y Villanueva, y no sabemos si alguno más.

No incluimos en esta lista á los señores Moret y Montero Ríos porque era acerca de la actitud adoptada por el primero y de la que pudiera adoptar el segundo sobre lo que había que discutir y resolver.

No fueron consultados, por hallarse ausentes, los Sres. Weyler y marqués del Real Tesoro, aunque se creía contar con la adhesión del primero.

Tampoco lo fueron, por tratarse de un pleito que sólo atañía al partido liberal y no al democrático, los ex ministros de este partido Sres. Dávila, Jimeno, Gullón, López Domínguez, Rodríguez, Capdepón y Sánchez Román.

No se consultó tampoco como ex ministros á los que son ministros actuales, señores Canalejas, Cobian, García Prieto y conde de Romanones, y, por fin, fueron también omitidos en la consulta los otros consejeros de la Corona que no tienen la condición de ex ministros, señores conde de Sagasta, Ruiz Valarino, Aznar, Arias de Miranda y Calbetón.

El Sr. De Federico fué consultado, y se abstuvo de emitir su opinión.»

El Sr. Montero Ríos rectificó ayer la noticia publicada por algunos periódicos, en una declaración atribuida al Sr. Moret, de que el día de la última crisis se encontraba en las escaleras de Palacio con el señor Moret cuando éste salía de plantear la cuestión de confianza.

El diputado á Cortes Sr. Giner de los Ríos, desoso de que se completaran en la Universidad de Barcelona los estudios de las Facultades de Ciencias y Letras, ha publicado una carta abierta al ministro de Instrucción pública.

Como consecuencia de ello, el conde de Romanones le ha invitado á una conferencia, en la que, después de escuchar las razones y conocer los pormenores del asunto, ha aceptado el aumento de enseñanzas en aquellas dos Facultades, á reserva de consultar con algunos consejeros de Instrucción pública.

El aumento de los estudios consiste:

1.º En la creación de la licenciatura en Ciencias Naturales.

2.º En la ampliación en la Facultad de Letras de los estudios históricos y filosóficos, de que carece; y

3.º En la creación de una cátedra libre de Historia de Cataluña, y de otra, libre también, de Literatura catalana.

El conde de Romanones ha manifestado que al próximo presupuesto llevará la propuesta del Sr. Giner de los Ríos creando una cátedra de Gramática y Literatura catalana en la Universidad de Barcelona.

Ayer estuvieron en la casa del señor Montero Ríos los Sres. Pérez Caballero y Gasset, encargados de recoger la carta que el ex presidente del Consejo dirigía al señor Moret.

La conferencia de dichos señores con el Sr. Montero Ríos fué bastante extensa, y después de ella manifestó que la carta no le pertenecía, puesto que iba dirigida al señor Moret, y que estimaba una incorrección darle publicidad antes de que fuera conocida por el destinatario, como entendía también que hubiera sido una desmesa-

ración no entregarla personalmente, por lo cual no la entregó anoche á los señores Gasset y Pérez Caballero.

«No sé—añadió el Sr. Montero Ríos—cuál será el criterio del Sr. Moret en este punto de la publicidad.

Yo, en su lugar, no la publicaría, porque se trata de cosas trasnochadas y ya demasiado conocidas.»

Terminó manifestando que hoy iría á ver al Sr. Moret para hacerle entrega de la carta.

El Sr. Moret cumplimentó el sábado á la Reina D.ª María Cristina.

Una Comisión del Comité liberal de Vizcaya, formada por los Sres. Echevarría, Revilla, Ealparda, Abassolo y otros, ha conferenciado esta tarde con el ministro de la Gobernación para saludarle en nombre de dicho Comité y solicitar el apoyo del Gobierno á los intereses materiales de aquella región.

El ex ministro Sr. González Besada ha conferenciado esta tarde con el ministro de la Gobernación.

El ministro de Fomento manifestó que hoy había despachado con el director de Agricultura, no siendo exacto que éste le haya presentado la dimisión.

HUELGA EN OVIEDO

— *Oviedo 21.* Se han declarado en huelga los obreros de dos talleres de ebanistería, pidiendo aumento de jornal.

Los patronos se niegan á aceptar sus condiciones, si bien no se niegan á mejorar su situación.

Esa tarde se reunirán los patronos.

NOTAS AL MARGEN

— En honor de Ruiz Albéniz.

A partir de este momento, abjuro uno de los errores de mi vida.

Me acuerdo religiosamente de haber hablado de periferias de cuantos médicos he topado con la vista en una turbulenta y milagrosa peregrinación de veintiséis años por los caminos del mundo.

De hoy más, los analistas de todo género podrán señalar con piedra blanca la efemérides de mi conversión al dogma de Galedon... ¡Perdóname, Señor, que no supe lo que me dolía!

Quiero que este acto de contrición me reconcilie con todo el protomedicato en pleno. Los hominúms de la categorización vayan mezclados con los sones litúrgicos del *Mea culpa*.

Donde dije, irreverente, que un cirujano no era sino un astrero que colocaba diestramente un remiendo en la región glútea, entendí que quisiera expresar que era un alquímico admirable transfundiendo la vida en un dérmico sin sangre. El secretario de un doctor tiene ya para mí el santo misterio de un libro de oraciones; sus líneas impárrales, que otros traducían en dosis de ipecacuana, yo las miraba con el respeto de signos cabalísticos que encierran los versículos secretos de la vida.

Y por si á Dios le fuera servido que ésta sea mi postrera voluntad, que no me vaya del seno de mis amigos y mis deudos, sin olvidarme de mis deudas, antes de declarar que esta conversión al rito de Hipócrates se la debo á Ruiz Albéniz.

Victor Ruiz Albéniz es un doctor que no lo parece. Tres años de convivencia íntima é intelectual en el *Diario* con este luchador, que cuando yo le conocí no era más que aspirante aventajado á la muceta amarilla, me permiten asegurar que es de una austeridad sencilla ingenua, decoroso patrimonio de los espíritus generosos y fuertes.

Toda la moral de Ruiz Albéniz, dividida en planos de luz, se desarrolla, como un tablero de ajedrez, sobre una superficie recta: el trabajo. Es un gimnasta de la vida que levanta á pulso el propio prestigio.

Se levanta perplejo si le preguntarán si es más doctor que periodista ó más periodista que doctor.

Pero la contextura espiritual de este hombre tiene otras diversas facetas.

Ruiz Albéniz no es sólo el médico que pulsa al paciente y diagnostica, ó el redactor que pulsa la opinión y escribe. Es también un inteligente de la fiesta de los toros, que juzga de una suerte con un tónico preciso; es un *dilettante* temperamental, cuya exquisita progenie artística le llega hereditaria de aquel otro Albéniz insignie, y ya acabado, que glorificó el pentagrama con el piano.

Pero sobre todos sus títulos, Ruiz Albéniz es un compañero inapreciable.

Y es modesto y sentimental. El me perdona la delación de este secreto; por que, cerebro de su tiempo y de su país, Ruiz Albéniz sabe bien que el sentimentalismo se parece mucho á los antiguos chambergos de faldas gentiles: que son bonitos, pero pasados de moda. Y no quiere ser sentimental. Así, pues, he debido decir que es emotivo y vehementemente, sin llegar á sensible.

La condición que más amablemente adornó á este compañero mío, doctor en Medicina y Cirugía, es la de ser poeta. Hay médicos terribles que hacen ver millones de bacilos voraces en un filamento de rosbif. Ruiz Albéniz, para no alarmar, se come cuatrillones.

He aquí el misterio de que á mí, pobre pecador sin fe en la Terapéutica, me haya hecho volver los ojos de la meditación hacia el arte de su ciencia: examina, ausculta, estudia, analiza, cura y no alarma sin pretextos. Nuestras visceras se lo agradecen con una efusión de plena vida.

De lo que hombres de la fortaleza moral de Ruiz Albéniz pueden hacer en loor y provecho de la patria en que nacen y se desenvuelven, no es menester añadir palabra á lo que dije aquí mismo *Marcio-Greco*, con maravillosa destreza descriptiva. La crónica de la última campaña de Melilla, relatando hechos heroicos de Albéniz en el humanitario ejercicio de la profesión, pudiera servir de elocuente juicio contrario para justificar la cruz roja del Mérito Militar, cuyo botón ha de lucir como terebinto de sangre en la solapa.

¡Bien ganada la tiene! Nosotros, que asistimos con una complacencia como de cosa propia á este homenaje de gratitud que la Patria rinde á Ruiz Albéniz, ofrecemos esta noche un *ágape* de fraternidad, de cariño y de admiración á nuestro compañero, á este hombre fuerte y musculoso, capaz, si no la tuviera, de hacerse una clientela numerosa con sólo andar á puñetazos con la gente.

J. SAN GERMÁN OCAÑA.

RECUERDOS Y ACTUALIDADES

INTIMIDADES DE MUSSET

Afredo de Musset ha estado de moda en Francia durante todo el presente invierno. Los periódicos parisienenses han reproducido á porfía cartas y anécdotas del autor de *Lorenaccio*. Mas de cuantos recuerdos se han exhumado, ninguno es tan curioso, seguramente, como un libro publicado en París no hace mucho tiempo, y de extraordinario interés para la biografía del poeta.

Lo escribió un ama de llaves de Musset, llamada Adela Colin, que, más que sirviente, fué una verdadera tutora del autor de tantas bellas poesías. Y contiene curiosos pormenores, de indudable autenticidad, relativos á la vida íntima de aquél.

Adela Colin, abandonando el servicio de la princesa de Salm Kyrburg, entró en casa de Musset en 1847, cuando la enfermedad que sufría el poeta había causado ya en él no pocos destrozos. Adela, durante algunos meses, hizo trabajos de costura.

Un día Musset fué presa de un terrible ataque de nervios. Creíase en su delirio acausado ante un Tribunal; dos almohadas colocadas frente á él, en su cama, le parecían los jueces; el desorden cerebral era completo. Adela le cuidó; hizo todo lo contrario de lo que los médicos mandaban... y consiguió curarle. Desde entonces fué la maternal aya del poeta, que era un verdadero niño grande, y le dedicó un afecto que ni la muerte pudo extinguir, pues cuando Musset faltó, lo consagró íntegro á su memoria.

Adquirió pronto gran imperio sobre él. Su vida—antes de que Musset entrase por la puerta de Salm Kyrburg—era regular y tranquila; gracias á los cuidados de Adela desaparecieron las dificultades financieras con que su vida material tropezaba, y tal era la confianza que entre los dos reinaba, que jamás había Musset comprado alguna sin establecer previamente la condición de que Adela Colin había de ver el objeto y reaportarlo.

Pero no fueron sólo servicios de orden económico los que el ama de llaves prestó al poeta; algunos fueron de orden más elevado.

A consecuencia de la rotura de un vidrio, Musset se cortó la arteria de un dedo en la mano derecha; no quiso hacérsela ligar, y se vio obligado á tener el brazo inmóvil durante muchas semanas, sin poder escribir.

Adela entonces le sirvió de secretario.

«Durante el tiempo que duró la herida—escribe—me dictó *Armsine*, que está toda escrita de mi puño y letra; y desde aquella época, habiendo adquirido el acostumbramiento de dictarme, yo escribí la mayor parte de sus obras. Entre otras, *Belshazzar*, *On ne saurait penser á tout*, *L'Ami et le Rivais*, etc.

Cuando yo escribía al dictado de M. de Musset, y á medida que veía alinearse en el papel los versos ó la prosa, me regocijaba pensando que todo eso iba á convertirse en derechos de autor, que yo recogería. Pero he aquí que al día siguiente, leyendo lo escrito, el poeta borraba, enmendaba y disminuía de tal modo, que yo expresaba mi disgusto por ver el trabajo perdido.

—Creo que tendrán ustedes una buena noche.

Me quedé con mi hermana, Mme. Charlot, que estaba en enfermo. Este despertó; sonreía muchas veces; estrechaba mi mano, cosa que nunca había hecho; una vez cogió mis dos manos, tratándome de aproximarme a él. Mi hermana me dijo:

—Quiere hablarte.

—Piensa en alguno que le es muy agradable—le respondí—dejémosle tranquilo.

Le creíamos mejor.

La hermana me dijo que yo no había dormido. Fue presa de una somnolencia insoportable. Estaba dormida cuando mi hermana me despertó de pronto, diciéndome que el señor no respiraba apenas. Me levanté del sillón, me aproximé a ver; recibí su último suspiro; en vano traté de reanimarle con éter y amoníaco: todo había concluido.

Erán las tres de la mañana.

Después de su muerte, el rostro de Alfredo de Musset quedó con un aspecto de tranquilidad, mejor diré, de bienestar grande... Nos abandoné en el momento en que le creíamos aliviado.

Ismael SÁNCHEZ ESTEVAN

La cuestión de Marruecos

(POR TELEGRAMA)

El Sultán no acepta el Convenio con respecto al El Mekki.

—Londres 21. Del Times.—Tánger.—Según cartas recibidas de Fez, parece que el Sultán ha participado al gran vizir que no firmará el Convenio concertado por El Mokri con Francia acerca del empréstito.

Sin embargo, añade el correspondiente del citado periódico, no hay que dar mucha importancia a esta declaración.—Dobor.

Las colonias extranjeras de Fez.

Paris 21. Varios periódicos publican un despacho de Tánger diciendo que los miembros del Cuerpo diplomático han avisado al Sultán de que las colonias extranjeras residentes en Fez imitarán el ejemplo de la colonia francesa si ésta abandona Fez.

Parece que El Guebbas asegura que no serán rotas las buenas relaciones que existen con Francia.—Mor.

LA BOLSA

Cotización oficial del día 21 de Febrero.

| BOLSA DE MADRID | Anterior. | Del hoy |
|-----------------------|-----------|------------|
| Interior | | |
| Fin corriente | 86 60 | 86 70 |
| Fin próxima | 00 00 | 87 y 88 65 |
| Series | | |
| 1. 50.000 pesetas. | 86 60 | 86 70 y 65 |
| 2. 100.000 » | 86 65 | 86 75 y 70 |
| 3. 150.000 » | 86 75 | 86 85 |
| 4. 200.000 » | 87 65 | 87 70 y 65 |
| 5. 250.000 » | 87 70 | 87 75 y 65 |
| 6. 300.000 » | 87 75 | 87 80 y 70 |
| 7. 350.000 » | 87 75 | 87 75 y 60 |
| 8. 400.000 » | 87 70 | 87 70 y 60 |
| En diferentes series. | | |
| 4 0/0 A amortizable | | |
| 1. 25.000 pesetas. | 93 45 | 93 05 y 70 |
| 2. 50.000 » | 93 65 | 93 05 |
| 3. 75.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 4. 100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 5. 125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 6. 150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 7. 175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 8. 200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 9. 225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 10. 250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 11. 275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 12. 300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 13. 325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 14. 350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 15. 375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 16. 400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 17. 425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 18. 450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 19. 475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 20. 500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 21. 525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 22. 550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 23. 575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 24. 600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 25. 625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 26. 650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 27. 675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 28. 700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 29. 725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 30. 750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 31. 775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 32. 800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 33. 825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 34. 850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 35. 875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 36. 900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 37. 925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 38. 950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 39. 975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 40. 1.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 41. 1.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 42. 1.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 43. 1.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 44. 1.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 45. 1.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 46. 1.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 47. 1.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 48. 1.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 49. 1.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 50. 1.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 51. 1.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 52. 1.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 53. 1.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 54. 1.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 55. 1.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 56. 1.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 57. 1.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 58. 1.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 59. 1.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 60. 1.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 61. 1.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 62. 1.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 63. 1.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 64. 1.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 65. 1.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 66. 1.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 67. 1.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 68. 1.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 69. 1.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 70. 1.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 71. 1.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 72. 1.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 73. 1.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 74. 1.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 75. 1.875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 76. 1.900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 77. 1.925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 78. 1.950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 79. 1.975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 80. 2.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 81. 2.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 82. 2.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 83. 2.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 84. 2.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 85. 2.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 86. 2.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 87. 2.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 88. 2.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 89. 2.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 90. 2.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 91. 2.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 92. 2.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 93. 2.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 94. 2.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 95. 2.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 96. 2.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 97. 2.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 98. 2.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 99. 2.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 100. 2.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 101. 2.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 102. 2.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 103. 2.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 104. 2.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 105. 2.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 106. 2.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 107. 2.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 108. 2.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 109. 2.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 110. 2.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 111. 2.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 112. 2.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 113. 2.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 114. 2.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 115. 2.875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 116. 2.900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 117. 2.925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 118. 2.950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 119. 2.975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 120. 3.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 121. 3.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 122. 3.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 123. 3.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 124. 3.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 125. 3.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 126. 3.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 127. 3.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 128. 3.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 129. 3.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 130. 3.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 131. 3.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 132. 3.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 133. 3.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 134. 3.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 135. 3.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 136. 3.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 137. 3.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 138. 3.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 139. 3.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 140. 3.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 141. 3.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 142. 3.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 143. 3.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 144. 3.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 145. 3.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 146. 3.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 147. 3.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 148. 3.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 149. 3.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 150. 3.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 151. 3.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 152. 3.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 153. 3.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 154. 3.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 155. 3.875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 156. 3.900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 157. 3.925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 158. 3.950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 159. 3.975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 160. 4.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 161. 4.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 162. 4.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 163. 4.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 164. 4.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 165. 4.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 166. 4.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 167. 4.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 168. 4.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 169. 4.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 170. 4.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 171. 4.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 172. 4.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 173. 4.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 174. 4.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 175. 4.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 176. 4.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 177. 4.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 178. 4.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 179. 4.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 180. 4.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 181. 4.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 182. 4.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 183. 4.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 184. 4.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 185. 4.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 186. 4.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 187. 4.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 188. 4.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 189. 4.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 190. 4.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 191. 4.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 192. 4.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 193. 4.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 194. 4.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 195. 4.875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 196. 4.900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 197. 4.925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 198. 4.950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 199. 4.975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 200. 5.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 201. 5.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 202. 5.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 203. 5.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 204. 5.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 205. 5.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 206. 5.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 207. 5.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 208. 5.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 209. 5.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 210. 5.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 211. 5.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 212. 5.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 213. 5.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 214. 5.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 215. 5.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 216. 5.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 217. 5.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 218. 5.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 219. 5.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 220. 5.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 221. 5.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 222. 5.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 223. 5.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 224. 5.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 225. 5.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 226. 5.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 227. 5.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 228. 5.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 229. 5.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 230. 5.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 231. 5.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 232. 5.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 233. 5.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 234. 5.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 235. 5.875.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 236. 5.900.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 237. 5.925.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 238. 5.950.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 239. 5.975.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 240. 6.000.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 241. 6.025.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 242. 6.050.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 243. 6.075.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 244. 6.100.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 245. 6.125.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 246. 6.150.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 247. 6.175.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 248. 6.200.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 249. 6.225.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 250. 6.250.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 251. 6.275.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 252. 6.300.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 253. 6.325.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 254. 6.350.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 255. 6.375.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 256. 6.400.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 257. 6.425.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 258. 6.450.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 259. 6.475.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 260. 6.500.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 261. 6.525.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 262. 6.550.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 263. 6.575.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 264. 6.600.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 265. 6.625.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 266. 6.650.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 267. 6.675.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 268. 6.700.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 269. 6.725.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 270. 6.750.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 271. 6.775.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 272. 6.800.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 273. 6.825.000 » | 93 60 | 93 70 |
| 274. 6.850.000 » | 93 60 | 93 70 |
| | | |

Proyectos del ministro de la Guerra

El ilustrado escritor militar D. Diego Fernández Arias ha celebrado una interesante conferencia con el ministro de la Guerra acerca de los proyectos que éste abraza para la reorganización del Ejército.

El general Anzer, después de expresar su deseo de acometer con rapidez esta reorganización, dijo:

«Antes quiero que los generales, maestros en estas obras, conozcan mi plan, para que me den sus consejos, como pienso también consultar con cuantos jefes y oficiales se han distinguido por sus estudios, libros, conferencias o campañas técnicas en revistas o en la prensa diaria, con el fin de que en mi pensamiento confluyan todas o la mayor parte de mis compañeros, buscando de esta suerte una obra lo más perfecta y completa posible.

De todas las reorganizaciones que se han intentado o hecho desde el 1880, ninguna se aproxima tanto a la realidad como la del general Lináres, y por eso la prefiero. Queda la obra de Lináres incompleta, a medio hacer, porque en España surge de improviso la opinión de las mejores ideas, que malogra y hace desmayar al autor más entusiasta.

A completar esa obra deseo ir yo, añadiéndole algún organismo nuevo, que la enseñanza de la última movilización y las lecciones de la guerra de Melilla nos lo aconsejan.

Claro es que la base de toda organización militar a la moderna es el servicio general obligatorio, aceptado ya por todos los elementos sociales, y por eso el primer proyecto de ley que presentaré a las nuevas Cortes será el de ese servicio.

Con el servicio general obligatorio vendrán a las filas numerosos contingentes que tendremos que instruir. La permanencia en filas de la mayoría de esos contingentes será de tres meses, en diferentes épocas del año: tres meses, en instrucción; un mes, en servicios ordinarios; otro, en maniobras divisionarias de primavera, y otro más, en grandes maniobras de otoño. Quedarán prestando el servicio permanente en las grandes guarniciones, y en escaso número de cuerpos los analfabetos, los voluntarios y los reenganchados con premio.

La división territorial para ocho cuerpos de ejército, a dos divisiones cada uno, para la Península, es buena y responde a un excelente plan orgánico.

Si pido y cuento con recursos, aumentaré en una división más los cuerpos primero, segundo y cuarto, con el propósito de establecer en su día amplios y completos campamentos de instrucción en Jarambuel, Córdoba y Calatayud.

Hay ya de hecho un noveno cuerpo, el de África, que es preciso que incorporemos a la organización general. Este cuerpo ha de tener precisamente tres divisiones, repartidas en Ceuta, Melilla y Campo de Gibraltar; tendremos, pues, 22 divisiones orgánicas.

No exagerando nuestras aspiraciones militares, debemos organizar nuestro Ejército de modo que podamos, en caso de guerra, poner en primera línea 300.000 hombres, otros 300.000 en reserva, y el resto de los españoles útiles, en la reserva y ejército territorial.

Por eso necesitamos tener organizadas y bien dotadas 20 divisiones peninsulares.

Aunque las tres Armas de combate necesitan aumentar sus unidades orgánicas, ninguna reclama ese aumento con más urgencia que la Artillería.

Me ha preocupado y me preocupa mucho la escasez del material que tenemos. Recientemente se han ocupado los técnicos extranjeros de la pobreza de nuestra artillería, y después de decir que no parecíamos ni la mitad de la que correspondía a un Ejército modesto, como el español, han hecho comentarios que apenas el ánimo más fuerte.

Para solucionar el conflicto no hay más que pedir un crédito extraordinario, un gran sacrificio al país, y dotar de una vez la artillería como debe ser.

Pienso yo que, sobre la base de los 13 regimientos montados que tenemos, pueden organizarse 22 divisiones, de tres grupos cada uno, de tres baterías cada grupo y de cuatro piezas cada batería.

Sobre los tres regimientos de montaña que hay organizaremos cinco grupos de esta especialidad y otros cinco grupos de obuses.

Pero este esbozo de plan es un avance de mi pensamiento, cuyos datos dará a una Comisión del Cuerpo que he de nombrar pronto, para que en el más breve plazo haga y me entregue el proyecto de reorganización del Arma, para incorporarlo al general del Ejército, que tendrá preparado, a fin de pedir al Parlamento los recursos que necesitamos.

Tengo en estudio, y he recomendado gran diligencia a la Comisión nombrada, la construcción de nuevos cuarteles en toda España. Por cierto que, con motivo de pedir acuerdo en Consejo de Ministros para la construcción de cuarteles, escuché entusiastas manifestaciones de apoyo decididas del presidente del Consejo de Ministros y de los demás compañeros del Gabinete para reorganizar profundamente el Ejército «cueste lo que cueste».

Para pagar los cuarteles que se construyan venderemos todo el material viejo y los edificios inservibles de Guerra, y añadiendo un modesto crédito en los presupuestos tendremos en poco tiempo los cuarteles que necesitamos.

Me deso en que los construyan Empresas particulares, bajo la inspección de los ingenieros del Ejército.

Ardua es la cuestión de los ascensos. Yo he defendido en el Congreso en muchas ocasiones que se cumpla el reglamento vigente con exactitud, con escrupuloso tacto, y así no habrá injusticias, reclamaciones ni disgustos.

No acepto nunca el artículo transitorio que permite las permutas de los empleos adquiridos en campaña por las cruces de María Oristina; y no lo acepto por perturbador y ocasionado de peligros de indisciplina.

Prefiero el dualismo para todos a esa desigualdad creada por el dichoso artículo de las permutas.

Desearo yo el bien de mis compañeros y la unión de todas las clases militares, he de procurar al poner mano en el reglamento de ascensos que éste salga a gusto de todos o casi todos los jefes y oficiales.

Buscaré para la transformación del reglamento actual el medio de que sea aceptado universalmente.

Se extiende la opinión en el Ejército para que la carrera militar termine en el empleo de general de brigada.

Como el denunciado de esta idea basta para que todos la comprendan, renuncio a explicar sus ventajas e inconvenientes.

Yo acepto la idea si todos votan en favor de ella, pues completará la mía llevando la proporcionalidad al generalato hasta el ascenso a teniente general.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

OPERETA VIENESA

En la Princesa.

El 27 de Marzo próximo inaugurará su temporada la compañía de opereta vienesa dirigida por Fernando Schütz, verdaderamente notable, y en la cual figuran artistas hermosísimas.

Componen la orquesta 30 profesores y 15 solistas.

El repertorio es el siguiente: Franz Lehár.—Die lustige Witze (La viuda alegre) y Der Graf von Luxemburg (El conde de Luxemburgo).

Oscar Strauss.—Ein walzertraum (Sueño de vals).

Leo Fall.—Die Dollar Princessin (La Princesa del Dollar), Die geschiedene Frau (La mujer

divorciada) y Der fidele Bauer (El abuelo de oro).

Jean Strauss.—Die Helden aus (El marcialista), Der Zigeunerbaron (El barón zigeunero) y Prinz Metusalem (El príncipe Metusalem).

Franz Von Suppe.—Boccacio y Fatinitza, Josef Hellmesberger.—Das weichenmüdel (La señorita de las violetas).

Georg Janáček.—Die fester christi (La hija del guardabosque).

G. M. Ziehrer.—Der liebeskaiser (Vals de amor).

Emelich Kalmann.—Ein Herbstmännchen (Maniobras de otoño).

Se abre un abono a seis lunes, seis miércoles y seis viernes de moda.

Hay abono a diario para delanteros de anfiteatro principal y segundos y asientos de anfiteatro principal.

En los días «blancos» se representarán funciones a propósito.

La temporada constará de 35 funciones.

A los abonados de la presente temporada de 1909-1910 (compañía María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza) se les reservan las mismas localidades, y a los mismos días que tienen en la actualidad, desde hoy día de la fecha, en que se abre el abono, hasta el lunes, 28, a las seis de la tarde.

Desde el martes, 1.º de Marzo, dispondrá la Empresa de las localidades que no hayan sido abonadas.

Nota importante.—Siendo indispensable para las buñecas de proscenio para colocar la orquesta en el lugar que éstas ocupan, la reserva de localidades para los abonados de esta temporada de María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza no se refiere a las butacas de proscenio. Los abonados a dichas localidades tendrán derecho preferente a abonarse a las butacas que no hayan sido renovadas el 28 de Febrero. Este derecho prescribirá el día 3 de Marzo, a las seis de la tarde.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

Aun tengo algo que decir—explamó, por último, el ministro—; pero por hoy creo que basta.

La Empresa podrá aumentar los precios de las localidades para cualquiera de las funciones, sin que este aumento se refiera nunca a las localidades abonadas.

Los abonados a esta temporada de opereta tendrán derecho preferente para el abono, que se abrirá oportunamente, para las seis funciones que en la segunda quincena de Mayo dará en este teatro el eminente actor Ernesto Zaccani.

La rebaja de edad a generales, jefes y oficiales en dos años para el servicio activo es una idea popularísima, que incluiré desde luego en mis proyectos de ley.

Aspiro también a suprimir la situación de retirados del Ejército. Mi pensamiento es que los jefes y oficiales, al cumplir la edad reglamentaria, sean baja en las escalas de activo y alta en las de la primera reserva, donde servirán cuatro años, y después pasarán al ejército territorial, que crecerá, con sueldo que les correspondería como retirados forzosos y cobrado por Guerra.

Intentaré suprimir el descuento que sufren las clases militares. Será una medida justa, que no han de negarme, creo yo, mis compañeros ni las Cortes.

¡Ah, los Economatos! El recuerdo me alegro, porque he pensado mucho en ellos y he hecho estudios para su creación.

Nada tomaré con tanto empeño como el establecimiento de Economatos centrales en las grandes guarniciones, y almacenes de depósitos en las demás plazas.

No oyeendo yo oportuno pedir por ahora el aumento de sueldo para los jefes y oficiales, porque tengo que solicitar del país otros sacrificios en bien del Ejército, quiero, por el medio indirecto de Economatos y pabellones en los cuarteles, abaratar la vida de los oficiales.

Durante las vacaciones de verano me dedicaré activamente a esta obra, que será una de las más beneficiosas al hogar militar.

El dinero para la creación y establecimiento de esos Economatos lo anticiparé, a título de reintegro, a la Caja Central del Ejército, y confío en que, antes de que termine el año de 1910 funcionarán ya estos Centros de vida económica.

